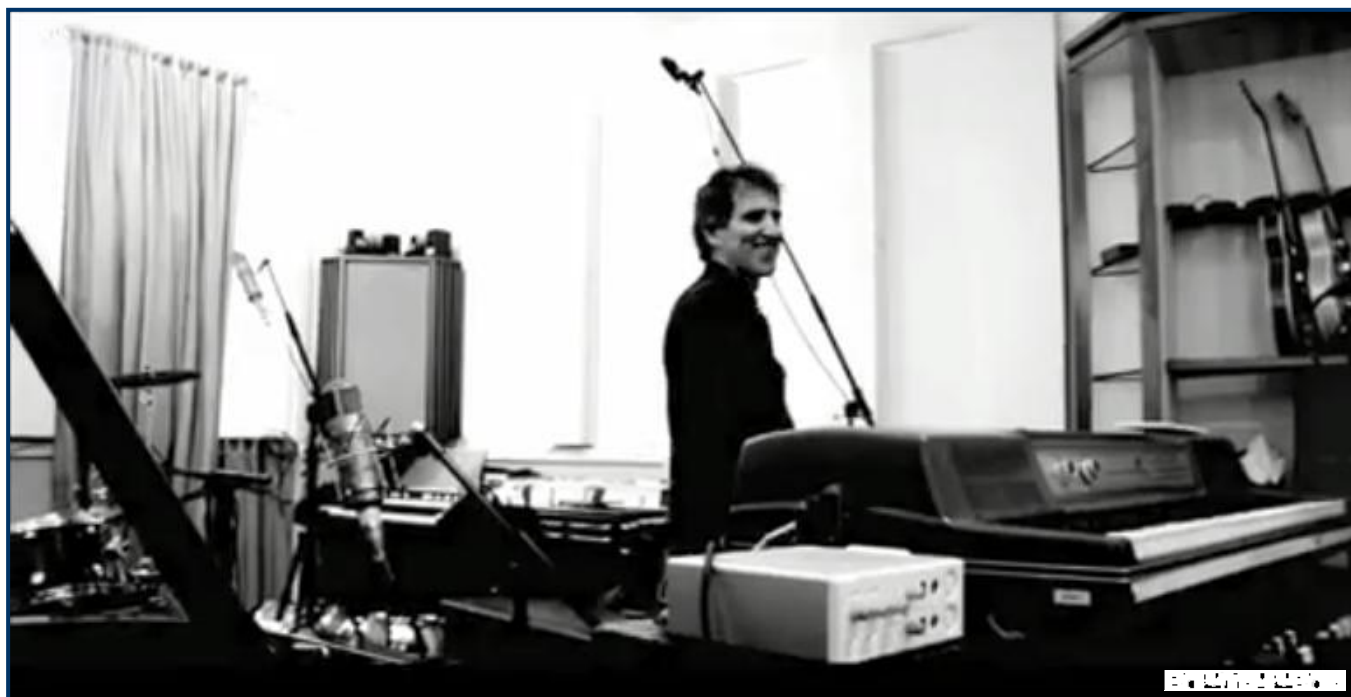




Mikel Erentxun vuelve a México sin canciones de tres minutos



JUAN RAMÓN PEÑA / 25 de MAYO de 2010

México, 25 may (EFE).- Liberado de la presión de las ventas, Mikel Erentxun regresa a México con un nuevo disco bajo el brazo, "Detalle del miedo", el primero que comparte con el trío "Las malas influencias" y con el que quiere dar un nuevo primer paso.

"Ya no estoy sometido al corsé de hacer tres canciones de tres minutos con un estribillo en el primer minuto", explicó a la prensa en la misma sala donde mañana y el viernes presentará su nueva propuesta musical, en la capital mexicana. El sábado actuará en Monterrey (norte del país).

El cantante vasco espera quebrar un parón de 5 años en su relación con México -salvo una actuación el año pasado-, país que había visitado muy a menudo cuando era parte del grupo Duncan Dhu y en la primera mitad de su carrera en solitario.

"En los años 80, México fue la puerta de entrada de Duncan Dhu a Latinoamérica, el trampolín", indicó desde el escenario de la pequeña sala donde actuará de tú a tú con el público. "Es como Elvis en Las Vegas", comentó con sus músicos sobre el local, concebido como un sitio exclusivo y con aire de cabaret.

Erentxun no renegó del pasado: "Es difícil tener 19 discos a la espalda y estar orgulloso de cada uno de ellos, como estoy yo".

Sin embargo, consideró que, al igual que Duncan Dhu se disolvió cuando sus miembros decidieron buscar nuevos aires, él ha puesto fin a "la etapa Mikel Erentxun en el momento preciso".

“Duncan Dhu fue mi escuela, a nivel de popularidad es lo más grande que he hecho, me ha dado momentos inolvidables, no tengo más que buenos recuerdos”, dijo.

Sin presión por vender -aunque le costó convencer a Warner Music de que era el movimiento adecuado para su carrera-, buscó una música “más introvertida, cálida” y con “un contenido más poético”, no sólo en la letra sino también en lo instrumental.

Por eso, las canciones pueden alargarse más de lo que a la industria le gusta habitualmente y no tienen mayor concesión a lo comercial de lo que la propia dinámica del tema determine. “Venderá menos que el anterior, pero me dará posibilidad de hacer más discos”, dijo convencido de que “toda fórmula se agota” y el artista corre el riesgo de convertirse en “una caricatura”.

“La música que vende cada vez tiene menos contenido”, dijo el artista. No renuncia a vender, aseguró, pero su inquietud es otra. “Siento que juego a otro deporte”, narró sobre lo que siente al ver a los artistas que copan las listas de ventas en España. “No me identifico para nada con lo que vende en España”, aseveró.

Para grabar “Detalle del miedo”, el donostiarra decidió olvidarse de la tecnología digital; se marchó a Londres, donde había localizado un estudio “anclado en el pasado” que grababa en formato analógico.

Los micrófonos y aparatos de grabación eran de los años 60, y la mesa de mezclas había sido usada por The Beatles en los estudios de EMI. “Todo el mundo graba en Pro Tools y escucha la música en el Iphone, la gente joven se está acostumbrado a escuchar música comprimida”, explicó el cantante, amante del vinilo, sobre su decisión de buscar un sonido más cuidado.

Su unión con el trío “Las malas influencias” -Rufo Urbina (batería), Mikel Artieda (bajo) y Rubén Caballero (guitarras)- le ha devuelto “un sentimiento de grupo” que echaba de menos en los 17 años que ha cabalgado solo. “Ahora, cada semana hay que ensayar, se establece una dinámica de colegueo”.

“Ni él nos tiene que decir lo que quiere de nosotros, ni nosotros a él. Bueno, un poco sí, porque somos las malas influencias”, apuntó Caballero.

Ni ellos son músicos por encargo ni el resultado final es un esfuerzo sólo de Erentxun. “Es la suma de cuatro talentos”, afirmó con rotundidad el artista.

Por su parte, dijo sentirse más creativo que en otras épocas. “He ido un paso más allá, me siento capaz de cosas a las que antes no me atrevía”.

EFE